

Con su fallecida esposa habían decidido vivir en Chiloé y educarlos en casa

El gran cambio de Pato Oñate: sus hijos de 9 y 13 años irán por primera vez al colegio

Ícónico comunicador de los noventa en Canal 13 habla de sus penas, del esfuerzo de criar a dos niños sin su madre y de su regreso a la televisión.

MARCO VALERIA

Cuesta comunicarse con Patricio Oñate (63), el ágil y chispeante reportero de Canal 13 que se hizo famoso por su despacho con la Selección de Francia 98. La señal telefónica flaquea porque anda por los cerros de Puacura, localidad entre Castro y Dalcahue, en Chiloé, donde vive hace diez años. Alcanza a decir que apenas termine de recoger rosa mosqueta, para hacer mermelada, volverá a su casa para intentar un nuevo contacto, pero con una mejor recepción en el celular, para conversar sobre la reconstrucción de su familia luego de la dolorosa muerte de su esposa María Cecilia Briceño, el 9 de abril de 2024.

¿Cómo han sido estos dos años, Pato?

"Duros. Murió mi señora, Cecilia, cuando tenía 46 años, por un cáncer. Se la peleamos hartos años. Primero fue un cáncer de mama, luego de parótidas y el último fue un cáncer en el estómago. Entonces ha sido difícil criar dos niños, de 9 y 13 años, Clemente y Nicolás. Yo ya tengo cierta edad. No me canso, pero ellos son chiquititos. Y la mamá es todo. Con ella nos vinimos a Chiloé para tener una mejor calidad de vida. Quería ver otro aire, cambiar de ambiente, criar nosotros a los hijos, que no fueran a la escuela. Ha sido muy difícil, duro, porque la mesa se quedó sin una pata. Hay días y fechas que son pencas, como la Navidad y el Día de la Madre. Y viene un año más desde que se fue. Los recuerdos quedan y reemplazar a la mamá es muy difícil. Entonces, vivo con dos mujeres en la casa: dolores y soledad. Volver a la tele es una buena terapia. Creo que estoy con ansiedad, angustia y depresión, pero estar con la gente es mi mejor sicólogo. Estoy con tristeza y, como dirían los futbolistas, no estoy tan fuera de training. Físicamente y mentalmente estoy bien".

¿Sigue enseñándoles a los hijos en la casa o van al colegio?

"Este es el primer año en que mis hijos van al colegio, a los 9 y 13 años. El de 9 años entró a quinto básico y el de 13 años a octavo básico. Los puse en un muy buen colegio rural que se llama Pedro Velásquez, en Llau Llau. Tiene todas las condiciones y es gente buena".

¿Y cómo se han sentido estos primeros días en la escuela?

"Todos me repetían la palabra sociabilidad, pero ahora todos creen que habían estado anteriormente en el colegio. Creo que la María Cecilia los preparó. Ya el colegio para ellos, con todos los golpes que han recibido, era un paso más, nomás. Y quisieron ir ellos. No fue que yo los haya empu-



Clemente Oñate junto a su padre en Chiloé. Él y su hermano Nicolás le pidieron ir este año al colegio.



Pato Oñate tiene la vida que eligió y vive de lo que producen sus manos. Vende huevos y miel.

jado, diciéndoles que tenían que ir, que tenían que ir. No. Fue una decisión de ellos".

¿El colegio les queda lejos o cerca?

"No queda lejos, como a veinte minutos, en auto.

¿Antes cómo aprendían en la casa?

"La María Cecilia, que era ingeniera comercial, les enseñaba todo lo que es número. Y yo la parte de historia y letras. Mis hijos aprendieron a leer y escribir jugando bachillerato. Y la María Cecilia les enseñó matemáticas jugando dominó y cartas. Ellos juegan ajedrez, tocan el acordeón, flauta. Por ahí van sus mundos".

A pesar de los problemas vividos a raíz de la muerte de su esposa, Pato Oñate transmite una sensación de esperanza porque volverá a la televisión, tras doce años. Su última incursión fue entre 2004 y 2014 en "Sábado Gigante", con el segmento "La Ruta del Chanta". Ahí mostraba pueblitos de Chile,

al estilo de "Lugares que hablan" o "Usted no conoce Chile". Ahora quiere darse el gusto de hacer algo parecido, pero con el programa "Camiseta de barrio", que debutará este martes 7 de abril, a las 14.30 horas, en UCV Televisión.

La idea es mostrar el trasfondo social del fútbol de barrio en las provincias. "La cancha es una ciudad, en cuyo alrededor suceden muchas cosas. Está la familia, el fútbol femenino, el masculino, los niños, y se traspasan de generación en generación. Vengo llegando de una isla que está a una hora cuarenta de Achao, donde el premio del campeonato eran dos vaquillas y ocho lanares, que son corderos. Fue a jugar gente hasta de Chaitén. Y ahí estaba el abuelo que sembró la cancha, el papá, el nieto, el bisnieto, el bisabuelo, todos. La cancha está al lado de la iglesia, y también está la escuela. Y la camiseta por la cual se paga por defender, por tenerla en la piel, tiene más valor que la de Colo Colo, la U y la Católica", explica Oñate, quien vende miel y huevos, entre otras cosas, para sobrevivir.

"Tengo noventa gallinas, que ponen entre quince y veinte huevos diarios", asegura en relación con la vida que ha llevado estos años. También trabaja en la Corporación Municipal de Castro, aunque tiene diferencias por el pago de unas licencias médicas.

El comunicador grabó ocho capítulos en YouTube y UCV Televisión se interesó en transmitirlos por su pantalla. Puede que desarrolle más historias, porque tiene invitaciones de Antofagasta y Ovalle. Por el momento, los programas fueron realizados en la isla Tac, Chequén, Lo Abarca, Cartagena, Melipilla y La Ligua, entre otras canchas de barrio.